



FLECHA ROJA

22 AÑOS JUNTO A LA ESPERANZA DEL PUEBLO :
UNA PATRIA PARA TODOS



Número Aniversario

Sumario

- Presentación
- Editorial: Luego de 22 años
- El Primer Gobierno D.C. de América Latina Edo. Frei
- Lo que no se ha dicho
- Lonquén: Informe del Ministro Bañados.
- Un Perfil Para Un Proyecto Histórico Alternativo Ignacio Balbontín
- Otro frente: el Académico
- El Joven, La Universidad y La Acción Política Andrés Zaldívar
- Reforma Universitaria: IIº Parte. Fernando Castillo
- Hoy lo recordamos: Héctor Valenzuela Valderrama
- Correo del Exilio
- Nuestra Definición Juan Manuel Sepúlveda
- Partido y Obra Revolucionaria: Radomiro Tomic

PRESENTACION

El Partido Demócrata Cristiano, durante el mes de Julio, conmemora la fundación suya como voluntad política al servicio del pueblo. Por ello FLECHA ROJA, vocero oficial de la DCU, ha querido dedicar este número a los 22 años de nuestro compromiso con la liberación popular, con la humanización del cambio social que nuestro país exige.

En este aniversario, y dadas las peculiares condiciones en que lo celebramos, nos motiva a producir algunos cambios en la estructura habitual del periódico. Hemos preferido, así, privilegiar una serie de reflexiones sobre diversos aspectos de nuestra actividad política, que aporten en una perspectiva renovada, nuevos impulsos para la gran tarea nacional de construcción de un verdadero régimen de convivencia democrática.

Esta renovación es el gran requisito y la gran responsabilidad que los jóvenes demócratas cristianos debemos asumir para así inyectarle la savia nueva que reclama el pueblo en su misión de ser agentes de liberación.

Ese es el sentido y la intención de este número de Flecha Roja. Servir a los jóvenes, al partido y a nuestra nación.

Democracia Cristiana
Universitaria
Universidad de Chile

Julio, 1979.-

El 28 de julio de 1979 se cumplen 22 años desde que un conjunto de movimientos social-cristianos se unieron para dar vida a lo que es hoy, el Partido Demócrata Cristiano. Las 2 décadas transcurridas han dejado al partido muchas lecciones, muchos fracasos, pero, por sobre todo, una gran experiencia. Una experiencia que nos enseña que los problemas del futuro sólo podremos plantearlos si llegamos a ellos los de la herencia. Una experiencia que nos recuerda que por mucha que sea nuestra lucidez esta no nos dará ni las indicaciones ni las energías para lo que es necesario hacer si no somos capaces de retomar el legado histórico de los forjadores de nuestra comunidad política. Descubrir lo impercedero, aquello que ha permanecido en el tiempo porque ha hecho libres a los hombres, es tomar conciencia de que los demócratacristianos no venimos de una tierra de nadie a darle respuestas a la inmensa muchedumbre postergada de este país, pues la batalla por su liberación la libramos ayer, la renovamos hoy y la proyectamos al porvenir cada vez que alzamos juntos la voz y las manos para decir que toda persona tiene derecho a ser respetado en su dignidad esencial de ser humano; tiene derecho al trabajo; tiene derecho al alabeto; tiene derecho a la libertad y a la esperanza.

Cuando la Democracia Cristiana nació a la luz pública el pueblo estaba cansado de esquemas tradicionales; de explosiones partidarias, de polémicas internacionales y de los viejos prejuicios ideológicos. Entonces, la presentamos una respuesta oportuna, una solución Nacional y Popular. Nacional, porque su objetivo sería reagrupar a todos aquellos hombres interesados en llevar adelante la tarea urgente e inmediata de solucionar los problemas que aquejaban al país. Popular, porque todos sus esfuerzos estarían concentrados en elevar los estándares de vida de las clases menos privilegiadas.

Veintidos años más tarde, la historia nos enfrenta otra vez al cansancio del pueblo de la codicia que mueve a los satisfechos de esta sociedad, de la violencia que

tortura, de la miseria que corroe la dignidad de la gente, de la represión que amordaza su libertad, en fin, del desorden establecido. Y aquí estamos de nuevo para vivir su sufrimiento, aquí estamos para ofrecerle la esperanza humanista del porvenir. Nacional y popular es la respuesta demócratacristiana, porque la voluntad de servicio al hombre nos mueve a luchar por la instauración de una sociedad democrática, la única donde puede llegar a vivir la persona que es consciente de su libertad, la única donde se funda directamente el poder en la libertad del pueblo haciendo al mismo tiempo de la limitación de tal libertad, la condición permanente de la política. Hoy hacemos política, porque todavía creemos que en el siglo XX toda auténtica democracia es aquella que conduce hacia formas socialistas de organización. Un socialismo comunitario que arranque el poder y la riqueza de manos de las minorías capitalistas y los deposite en manos de las grandes mayorías trabajadoras.

UNA ALTERNATIVA NACIONAL Y POPULAR

Nacional y popular es la construcción de una patria para todos. Nacional, porque una patria para todos constituye el llamado a la unidad de nuestro pueblo en torno a la vigencia de una esfera de protección de los derechos humanos como primer paso para la creación de condiciones democráticas de validez jurídica que den a Chile una nueva Constitución. Popular, porque su construcción no acaba en la restauración de un puro marco jurídico formal, vacío de contenido por estar desligado de las legítimas y sentidas aspiraciones populares, sino que se sustenta en el seno de una sociedad de trabajadores que incorpore organizada y conscientemente a todo el pueblo al uso de los mecanismos de poder político; que independice al país del dominio imperialista traducido en la usurpación de las transnacionales; que haga concurrir a las Fuerzas Armadas en el proceso de desarrollo nacional y; que aliente las expectativas integracionistas de Latinoamérica.

Una patria para todos es el objetivo. Nacional y popular es el camino hacia ella. Reagrupar, organizar y movilizar al pueblo tras las banderas de-

democráticas es la tarea urgente que ninguna fuerza política y social interesada en el bien del país puede esquivar. Una misión que como cualquier otra en que se jueguen los destinos de millones de personas impone importantes exigencias prácticas que no todas estarán dispuestas a compartir y con quienes francamente no vamos entendiendo alguno de largo aliento.

FUNDAMENTOS BASICOS DE LA ESTRATEGIA DEMOCRATICA POPULAR

En primer lugar, la organización y movilización popular insta a los partidos políticos a postergar sus particulares diferencias sobre el largo plazo y a ponerse política e ideológicamente al servicio de las aspiraciones democráticas más sentidas de la comunidad nacional. A este respecto, a nadie se reclama el renunciamiento a su proyecto histórico de sociedad, a nadie se le pide que someta sus principios doctrinarios a una alianza ideológica que por su amplitud y por querer representar múltiples intereses, en la práctica no se sustente en sector social alguno, ni represente el interés de ningún conglomerado humano.

En segundo lugar, el reagrupamiento social se apoya sobre fundamentos políticos compartidos por una vasta masa ciudadana de forma tal que se constituyan en los pilares básicos de un pacto democrático que regule las acciones de todos los movimientos sociales que se someten a él. El pacto democrático asegura que los partidos cumplan y respeten los acuerdos surgidos en el seno mismo de la base social, profesando su lealtad mutua y autolimitando sus desbordes hegemónicos.

En tercer lugar, el espacio político creado por el pacto democrático establece un arbitraje superior que deja fuera de sus límites cualquier recurso a la violencia y a las vías armadas que busquen imponer a la fuerza el dominio de unos grupos sobre otros. Los métodos violentistas, usados por sectores de derecha fascista o por grupos guerrilleros ultrazquierdistas, son neutralizados por procedimientos jurídicos efectivos que garantizan el ideal de participación libre y responsable y desarrollen un pluralismo que enriquezca el diálogo y el consenso nacional.

La existencia del pacto democrático evita precisamente que nuevamente en Chile la extrema derecha en coyunda con el capital financiero y el imperialismo desate un golpe de Estado como el que presenciáramos y que a su vez desde el frente se grite la consigna "no a la guerra civil" mientras simultáneamente se intensifica la preparación combativa de contingentes armados.

En cuarto lugar, el pacto democrático se construye desde ahora a través de acciones comunes entre todos los sectores políticos y sociales de inspiración humanista y democrática. El estado actual de la crisis que se extiende sobre Chile no deja lugar a alternativas unipartidistas, ni a oportunismos de poder que vean en el contubernio con la dictadura una salida viable urdida a espaldas del pueblo. Ni un solo partido puede arrogarse hoy en día la capacidad absoluta para restaurar la democracia y conducir al país hacia formas institucionales estables. Ninguno. Ni siquiera el nuestro que se ha caracterizado por una larga trayectoria democrática y libertaria de servicio a las grandes mayorías trabajadoras de la ciudad y del campo. También nosotros hemos tenido errores y uno de los más importantes es no haber sido capaces cuando fuimos gobierno, al igual que la Unidad Popular, de volcar una correlación de fuerzas a favor del pueblo y de cristalizar una alternativa nacional-popular que incorporara a los más amplios sectores sociales, en particular a las Fuerzas Armadas, a la conducción de los procesos de desarrollo económico, social y político de la nación.

En quinto lugar, la materialización política del pacto democrático no sólo liga a sectores políticos y sociales, sino que procura afianzar un sólido vínculo entre las instituciones armadas y el pueblo a través de acciones que las hagan restar su apoyo a la mentalidad golpista reaccionaria que caracteriza a la dictadura.

En sexto lugar, reagrupar, organizar y movilizar al pueblo en un gran movimiento de restauración democrática, no es lo mismo que dar vida a un ilusorio y ficticio "frente antifascista" fruto del diálogo de camarillas o a lo más de una alianza entre partidos alejados de los verdaderos problemas que aquejan y que motivan a la comunidad nacional a reemplazar sin demora el es-

tado de cosas prevaleciente. Asimismo, nos cuesta entender que después de librar la batalla para remover a la dictadura cada cual parta por su lado quitándole el bulto a la responsabilidad de administrar el gobierno de emergencia que restituya las garantías ciudadanas y las vías de participación popular para emprender los programas de desarrollo necesarios. Nosotros no compartimos la iniciativa de configurar un frente cuyas características básicas giren en torno a atribuir a los partidos una importancia que exceda sus naturales funciones y que al mismo tiempo a desplazar fuera de su órbita a numerosos conglomerados de chilenos que no militan en un partido, ni se sienten claramente interpretados por ellos, pero que sí se ven animados por el deseo de consolidar una convivencia nacional fundada en la paz.

LA "CONVERSION" DEL LIDERAZGO POLITICO

Por último, la construcción de una patria para todos necesita también líderes renovados. Necesita conductores que hagan entender a mucha gente que el poder no son los demás y que la culpabilidad política no es el vicio de los hombres en el poder a quienes se acusa sistemáticamente de querer su desgracia. Que antes de ser asunto del presidente, la culpa política es asunto nuestro, pues la política se ha hecho colectiva, y la culpabilidad política se ha hecho también culpabilidad de masas. Se necesitan líderes que quiebren ese estado de cosas que ayuda a la permanencia en el poder de los dictadores. Ese estado de indiferencias, de cobardías y de egoísmos que abandonan a la violencia los instrumentos de dirección. En un mundo donde la política es un mal necesario, donde la inmoralidad se emplea volviéndose, por así decirlo, en provecho del Bien Común, donde la brutalidad, el envilecimiento y la destrucción del adversario se justifican tan pronto como son empleadas por el Estado al servicio de la nación, ciertos hombres se sienten tentados a reaccionar, sino con las mismas armas, con otras igualmente nocivas como la mentira, el oportunismo o el pragmatismo. La política es aquí una cuestión de "ética" de "realismo": gana el que mejor ha aprendido los vicios, porque si se emplearan virtuosos, es claro,

el resultado sería peor y la inmoralidad aún mayor. Nada podrá asegurar la estabilidad de la democracia si estamos reacios a reconstruir si antes no renovamos nuestros hábitos de convivencia y tenemos que educar a los dirigentes jóvenes con una sólida formación intelectual, técnica y principalmente moral que no de pie alguno a vacilaciones que tiren los principios por la borda porque estorban el buen "manejo político".

La actual tarea por emprender nos obliga a retomar la herencia que ilumina las decisiones del porvenir. No olvidemos nunca que la tradición demócratacristiana es personalista y comunitaria y que la mística de Emanuel Mounier cobra vigencia para guiar nuestra lucha: "Estar comprometido sin ser fanático, ser revolucionario sin ser totalitario, he ahí el dilema en que se debaten tantos hombres de nuestra generación. La moral, aquí, ya no es esa condenación abstracta de la política pronunciada por el diletante, el cínico o el purista; es, cada vez y en cada caso particular, la difícil decisión de un hombre comprometido".

EL PRIMER GOBIERNO DC DE AMERICA LATINA

Por Eduardo Frei Montalva.

PRESENTACION:

Flecha Roja ha querido presentar-en este número dedicado al próximo aniversario del PDC-a las nuevas generaciones DC universitarias los que constituyeron los principales logros políticos, económicos y sociales del primer Gobierno DC de América Latina. Para ello, solicitamos a nuestro camarada Eduardo Frei, el exponer en una breve síntesis los alcances del gobierno que a él le tocó presidir.

-Siempre se busca resumir la acción de un gobierno en una frase, pero al hacerlo se simplifican en extremo los problemas de un país.

Qué caracterizó al gobierno de la Democracia Cristiana? Podemos decir que fue la primera tentativa real hecha en Chile de presentar al país un programa coherente para afrontar sus problemas. Antes se dijo que "gobernar era educar" y que "gobernar era administrar", pero en una sociedad moderna es necesario plantear los problemas de una manera global, para lograr un desarrollo económico y un desarrollo social coordinados. Ese fue el esfuerzo que la Democracia Cristiana planteó previamente a la elección a través de los congresos de profesionales, sindicales e independientes, que permitieron elaborar un Programa que se publicó en el llamado Libro Blanco.

No se llegaba, pues, al gobierno a improvisar ni se ofrecían, como era tradicional, ideas vagas o programas genéricos, sino un plan completo y específico de trabajo.

El segundo hecho que define ese gobierno es que a su término se había cumplido más del 80% del plan propuesto. Bastaría para ello compulsar hoy día el Libro Blanco con los Mensajes anuales que daban cuenta de la marcha de la nación para constatar esa realidad.

En el orden económico se cumplieron los objetivos tanto en el campo del desarrollo industrial como minero y agrícola, como puede fácilmente comprobarse en cada una de estas áreas.

Conjuntamente con esto se hizo una gran inversión en la infraestructura física del país: FF.CC., caminos, puertos y aeropuertos, cuya expansión superó lo conocido, que por desgracia posteriormente se paralizó para por último asistir a su destrucción.

Simultáneamente, de acuerdo al criterio expresado, se aplicó un extenso programa de desarrollo social cuyas manifestaciones más importantes se tradujeron: A) en la construcción masiva de viviendas, que permitió no sólo satisfacer las necesidades anuales sino la progresiva eliminación del déficit acumulado que tenía Chile. Así se pudo constatar la disminución evidente de las poblaciones "callampas", de tal manera que si se hubiese continuado con ese mismo ritmo durante otros seis años, el problema de la vivienda habría sido resuelto; B) en la reforma del sistema educacional en todos los niveles, básicos, medios, técnicos, universitarios, en los más altos niveles de matrícula, en programas especiales de capacitación para los trabajadores, etc. También fue notable la construcción de escuelas y liceos, que superó no sólo lo conocido, sino lo imaginable: 3800 esta-

blecimientos, o sea, se construyó una escuela por cada día y medio en el período de seis años.

Pero no sólo fue eso. A través de la Junta de Auxilio Escolar y Becas se dieron más de un millón y medio de desayunos y quinientos mil almuerzos diarios a los niños de sectores más olvidados; y se creó un amplio sistema de becas para facilitar la educación media y superior, abriendo así en forma efectiva las oportunidades a los niños y juventud chilena;

c) en el esfuerzo en los servicios de salud, que permitió no sólo una baja en los índices de mortalidad y morbilidad, sino también un aumento en la disponibilidad de camas en los hospitales y una más amplia atención médica y de salud en general;

d) en una reforma agraria y una modificación de la legislación que regía en los campos. La reforma se concibió dentro de un plan de política agraria destinado a incrementar la producción agrícola del país, de tal manera que éste se independizara alimentándose a sí mismo. Es así como se propusieron y realizaron planes trigueros, remolacheros, frutícolas, de infraestructura, como silos, frigoríficos, instalaciones viti-vinícolas, etc.

Dentro de este plan se consideró la necesidad urgente de una reforma agraria para la transformación de la estructura social del país y del campo chileno, rompiendo el desequilibrio de una sociedad feudal en los agrícolas y de una sociedad moderna en lo industrial.

Junto con la reforma agraria, este fue el primer gobierno que autorizó e impulsó la sindicalización campesina, que tuvo un crecimiento explosivo y notable, de modo que realmente se inició una transformación profunda y extensa en la estructura social de Chile.

e) en la Promoción Popular, que resistida en el Parlamento por la Derecha y por la Izquierda, sólo fue ley en el año 1969. A pesar de ella se trabajó activamente en la organización de las bases sociales, especialmente las mujeres, las poblaciones marginales, etc.

f) en el impulso al movimiento cooperativo, al espíritu y organizaciones comunitarios, a las Juntas de vecinos.

Este conjunto de medidas, o mejor dicho, esta política, tan esquemáticamente señalada, provocó una rápida redistribución del ingreso, que no sólo se reflejó en un mayor poder de compra real de los trabajadores y empleados, un mejor nivel de vida y una mayor participación en la Renta Nacional, sino que ésta se vio acrecentada por esta inversión social que significó un aporte considerable que mejoró sus niveles de vida.

Cuál fue en definitiva la idea central que inspiró toda esta acción? La idea central fue realizar la justicia a través de cambios profundos que permitieran desarrollar activamente la economía chilena y darle así sustentación al desarrollo social.

Este desarrollo no podía ser sólo en lo concerniente a Vivienda, Salud, Educación. El objetivo fue más hondo, al robustecer y crear organizaciones de base social. Y así los sindicatos casi duplicaron el número de sus integrantes en esos seis años; y, como señalamos, por primera vez se organizaron sindicalmente los trabajadores del campo. Igualmente se impulsó, como se dijo, el movimiento cooperativo, las comunidades y las Juntas de Vecinos.

Todo esto conducía a una verdadera organización en la base social, especialmente del mundo marginal, para crear a

través de ella una verdadera participación popular.

En una palabra, una reforma profunda, sustancial, progresiva, de las bases mismas de la sociedad chilena.

Elementos de esta transformación fueron asimismo la nacionalización del hierro y del cobre, al adquirir el Estado el 51% de las grandes minas de cobre, formándose sociedades mixtas en que éste tenía la mayoría y, por tanto, el control.

Un hecho digno de destacarse fue que al hacerse esta operación se convino un plan de expansión que implicaba la más grande inversión hecha hasta entonces en el país para no sólo incrementar esa producción en más de un 70%, sino que modificar todo el sistema técnico de explotación, pues de otra manera las grandes minas iban camino de paralizarse. Uno de los elementos de estos convenios fue que el precio de la expropiación pagado a las Compañías debía reinvertirse en Chile, de tal manera que no salió capital chileno al exterior.

Por último, es conveniente referirse a la política internacional.

El Gobierno de la Democracia Cristiana estableció relaciones con el mundo socialista, o sea, con la U.R.S.S., Checoslovaquia, Polonia y otros Estados, de acuerdo a lo prometido en la campaña electoral de tener relaciones con todos los países del mundo.

El otro objetivo central fue la Integración Latinoamericana y la firma del Pacto Andino, que nació fundamentalmente de los acuerdos de los Presidentes de Colombia y Chile y que agrupó a los seis países andinos, Pacto del cual nuestro país se retiró durante el actual gobierno.

El prestigio y la influencia internacional del país llegaron así a un punto culminante.

El mérito sustancial del gobierno de la Democracia Cristiana fue que avanzó dentro del cuadro democrático, con respeto irrestricto de la Constitución y la ley, en plena libertad y sin que se limitaran los derechos ciudadanos. Tuvo la suficiente prudencia y fortaleza para no caer en una demagogia vacía y populista, y, por otra parte, realizó con firmeza las etapas necesarias para una profunda transformación económica y social, para que realmente la justicia se aplicara y la libertad fuera más real. En una palabra, supo mantener y defender los valores conquistados por una democracia que duraba ya más de 150 años -que algunos tildaban de formal- y la fue llenando de contenido para que se hiciera más vigorosa y se abrieran efectivamente los canales de participación y las oportunidades para todos los chilenos.

NO SE HA DICHO - LO QUE NO SE HA DICHO - LO QUE NO SE HA DI

**De fuentes de entera confianza en el Instituto Médico Legal, se tuvo conocimiento que el cuerpo del pequeño Rodrigo Anfruns llegó a dicho organismo desnudo para su autopsia. Lo habitual es que la ropa sea examinada por el IML, dado que aporta antecedentes esenciales para la autopsia. Investigaciones dijo que retenía la ropa, para ser examinada por ellos.

Por otra parte, el examen médico NO fue practicado por el médico del IML, sino por un médico legista enviado por el Hospital Militar, el que no aceptó colaboración alguna de los legistas del IML.

Las mismas fuentes revelaron que la data de muerte no era superior a 3 días, según lo dijo el médico que examinó el cuerpo, convencido de que estaba en un grupo de absoluta confianza.

Además, el cuerpo presentaba abusos sexuales y daños en piernas y muñecas, como asimismo contusiones en los labios y en la boca. Aunque se reafirma que la muerte fue por asfixia, se comprobó que Rodrigo fue alimentado durante su cautiverio.

**El abogado Víctor Barahona, nombrado para defender al menor P.P.V., acusado por Investigaciones de ser el autor de la muerte de Rodrigo, fue auditor de la FACH y participó en varios consejos de guerra contra miembros del Gobierno UP. Se tuvo conocimiento también de que el General Leigh, siendo Comandante en Jefe de la FACH, lo despidió (se desconocen las causas) y posteriormente este profesional prestó servicios en el ejército. El abogado Barahona, además se había negado hasta el cierre de esta edición a dar a conocer quién lo contrató para defender a P.P.V.

**Diecinueve personas continúan detenidas tras ser arrestadas durante el mes de Mayo, y acusadas de diversos delitos. Estas personas no tienen nada que ver con los detenidos en las manifestaciones populares del 10 de Mayo. Por todas ellas existen presentados recursos de amparo y se hacen diligencias para atenuar la ola represiva que se ha desatado nuevamente en los últimos meses.

**Un acto de apoyo a la lucha de los trabajadores de la Papelera se realizó en la Parroquia San Roque, de la zona oriente, el día jueves 14. Asistieron los dirigentes despedidos, a la vez que se hicieron representar distintas organizaciones laborales, constituyéndose en un evento de unidad y demostración de que poco a poco están levantándose expresiones orgánicas de los trabajadores.

**La Tercera Fiscalía Militar acogió la querrela presentada por trece mujeres detenidas el 10 de Mayo. La querrela es en contra de funcionarios de carabineros y otros funcionarios civiles que maltrataron y vejaron a las afectadas. El fiscal,

al acoger la tramitación de la querrela que solicita el cabal esclarecimiento de los hechos y que se asegure un castigo ejemplarizador para los culpables, dispuso las medidas tendientes a iniciar la investigación de lo denunciado por las trece mujeres, quienes además presentaron declaraciones juradas de sus acusaciones.

LONQUEN

CORTE DE APELACIONES.

Santiago, 8 de Abril de 1979.-

I N F O R M E

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 563 del Código Orgánico de Tribunales, doy cuenta a US. Iltra. del curso de la tramitación de la causa rol No27.123/3 del Juzgado de Talagante, que instruye, en calidad de Ministro en Visita, por resolución de la Exma. Corte Suprema:

Recibidas las declaraciones fundamentales exigidas por la pesquisa, de cumplidas las pericias que se estimaron indispensables y luego de las comprobaciones hechas personalmente por el tribunal, en numerosas visitas al sitio del suceso, y del examen de procesos afines, ha sido posible arribar a las siguientes conclusiones, sin perjuicio de lo que arrojen las diligencias aún pendientes- y sin perder de vista la circunstancia de que el proceso se halla en la etapa de sumario, todavía:

- a) los cadáveres enterrados en el horno de cal corresponden a las personas detenidas o secuestradas el día 7 de Octubre de 1973, en la localidad de Isla de Maipo- y que hasta ahora figuraban en las listas de desaparecidos, de público conocimiento.-
- b) los antecedentes suministrados por las piezas del sumario autorizan a presumir, asimismo, que se trata de múltiples delitos de homicidio, perpetrados, al parecer, en un mismo acto.-
- c) los informes oficiales de que hasta ahora se tenía conocimiento, señalaban que once de esos individuos, fueron detenidos por carabineros y entregados en el campo de prisioneros del Estadio Nacional; sin embargo, se cuenta con la constancia última del Ministerio del Interior, transmitida por el Ministerio de Defensa, en el sentido de que tales personas no llegaron nunca a dicho campo de prisioneros.-
- d) igualmente, una publicación oficial, en el sentido de que algunas de dichas personas habían ingresado, en calidad de cadáveres al Instituto Médico Legal, en los años 1973 o 1974, no parece absolutamente digna de crédito, por las razones que se derivan de múltiples actuaciones del sumario.-
- e) el capitán Lautaro Castro, quien, a la fecha en que se estima ocurrieron los hechos investigados, era el jefe de la Tenencia de Isla de Maipo- y también los que fueron entonces sus subalternos, reconocen el haber detenido a once de aquellos desaparecidos (que en total son quince); reconocen del mismo modo, que éstos no fueron entregados en el Estadio

Nacional; y explican, finalmente, que murieron a consecuencias de los disparos efectuados por desconocidos, durante la noche, cuando la fuerza policial conducía a esos prisioneros hacia el sector de los hornos, con el fin de realizar un rastreo, en busca de un supuesto depósito clandestino de armas.-

f) esta explicación se contrapone al mérito del sumario general- y aún más, resulta intrínsecamente inverosímil, porque no cabe imaginar que los proyectiles contrarios hayan impactado, en las condiciones ya expresadas, tan sólo a los prisioneros y no a sus captores; que del tiroteo que allí se produjo no haya quedado ningún rastro, bajo ningún respecto; y que, en la totalidad de los casos, las lesiones fueran de tal condición que provocaran la muerte instantánea de las víctimas.-

g) de conformidad con los informes y protocolos emanados del Instituto Médico Legal, en los esqueletos y restos cadavéricos sujetos a su dictamen, no se hallaron vestigios de lesiones provocadas por proyectiles, de modo que la causa de la muerte hay que atribuirle a otro tipo de situaciones.-

h) en tal virtud, fuerza es responsabilizar en este estado del proceso, al capitán Castro, por los hechos esclarecidos.

i) tal como fluye de su confesión- y de la de otros funcionarios policiales, en la oportunidad referida, todos ellos obraron en actos del servicio o con ocasión de éste.-

j) Se tuvo a la vista la causa que instruye el Segundo Juzgado Militar de Stgo, por declinatoria de competencia del Ministro señor Enrique Zurita. En ese proceso, que lleva el número 1382/76, se investiga el posible o los posibles delitos cometidos a raíz del desaparecimiento, precisamente de los once detenidos por carabineros, de conformidad con los antecedentes entregados por la policía uniformada.- Cinco miembros de la familia Maureira, tres de la familia Hernández y tres de la familia Astudillo.- Esa causa No 1382, fue recibida y aceptada por el Juzgado Militar, con mucha anterioridad a la instrucción del presente sumario, que se inició a principios de diciembre de 1978.- y,

k) la tramitación de la recordada causa del Juzgado Militar, se halla en suspenso, por efectos de un sobreseimiento temporal.-

Todos estos antecedentes, ltma. Corte, me obligaron, con fecha 5 de los corrientes, a remitir los tres tomos del presente sumario, más todos los anexos, así como la causa tenida a la vista, al Segundo Juzgado Militar, para que prosiga en el conocimiento y substanciación de ellos, dado que la justicia ordinaria es incompetente en la especie, por las dos razones fundamentales antes dichas.-

En la actualidad, toda esa documentación se encuentra ya en poder del magistrado castrense, para su estudio.-

Es cuanto puede informar a US. ltma.

ADOLFO BAÑADOS CUADRA.

Ministro en Visita,-

Un Perfil para un Proyecto Histórico Alternativo

IGNACIO BALBONTIN A.

Para poder proyectar nuestro aporte a Chile, creemos que es necesario recurrir tanto a la ciencia como a la doctrina. Eso nos lleva a enfrentar la crisis con los criterios necesarios para superarla. Proponemos que ellos sean el desarrollo autónomo, la democracia integral y el humanismo.

Una buena manera de madurar y crecer tanto en las personas como en las organizaciones, parece ser la de enfrentar adecuadamente, es decir, con herramientas eficientes, los desafíos de la vida o de la historia. Los aniversarios organizacionales así como los cumpleaños, pasan a ser meros hitos de envejecimiento, desgaste o decrepitud progresiva, si a partir de la edad adulta, se ha dejado escurrir la vida y no se está, cada vez, nuevamente dispuestos a afrontar otros desafíos creativos.

Como el transcurrir del tiempo parece inevitable, no creemos positivo negar su secuencia y obscurecer el pasado, el rejuvenecimiento espiritual, surge precisamente de la superación de los obstáculos encontrados en el camino, y para los cristianos -nosotros- eso tiene un sentido trascendente, incluso simbólico.

Dentro de lo que especialmente podemos aportar, desde nuestra perspectiva doctrinaria, al resto de los hombres, está precisamente, nuestra visión de la dignidad humana, a fincada en el más allá, pero al mismo tiempo encarnada en todos. Ese ángulo, puede significar un impulso enorme hacia el futuro. La vocación hacia la Parusía, concebida como aporte hacia la construcción del reino de Dios, no puede ser vista como una alienación conservadora, que espera el don gratuito de una deidad sin compromiso, sino como la redención, que permite al hom

bre la humanización del mundo, para unirlo finalmente con su destino superior.

El presente perfil queremos construirlo a partir de las dos observaciones anteriores. Por una parte, el enfrentamiento del pasado hecho sin prejuicios ni tapujos, para que no nos oculte la verdad, y por otra, el salto hacia el futuro, dado con sentido de liberación y de trascendencia. Necesitamos tanto de la ciencia como de la doctrina para superar la actual condición. Una nos permitirá palpar los errores cometidos, la otra construir un camino consistente, con respecto al hombre y fe en el porvenir. Creemos que es preciso evitar la fijación en el pasado y no pretender ignorar las condiciones históricas concretas generadoras de la crisis, pero también es preciso evitar y evadir los ilusorios pragmatismos, que con el fin de acortar camino hacen de los hombres instrumentos manipulables, desgastando incluso a los mismos que aparecen como sus manejadores. Trataremos entonces de superar la vieja contradicción aparente entre la ciencia y la ética, perfilando a grandes rasgos la crisis y dando los contenidos centrales del proyecto histórico alternativo, mediante el uso de ambas. Mezclando la indispensable firmeza moral de la doctrina, con la necesaria metodología histórica arraigada en la realidad, consideramos que podemos dar un nuevo salto en el plano del pensamiento y de la acción.

2.- LOS FACTORES BASICOS DE LA CRISIS.

Una visión desinteresada y propiamente científica del proceso chileno del presente siglo, nos lleva a pensar que la ruptura del marco institucional democrático producido en 1973, no fue producto del albur, ni tampoco fue una situación generada en la coyuntura de ese mo

mento. Puede que haya habido catalizadores que agudizaran los conflictos y los acontecimientos, para que el drama se precipitara en la forma que sucedió, pero los factores o variables principales ya estaban configurados de antemano. Ya en 1966 Jorge Ahumada, un hombre que tenía nuestra misma perspectiva de pensamiento, nos advertía de la "crisis integral" que enfrentaba Chile. Desgraciadamente ni siquiera su docencia y fundamentada profesión científica, nos permitió evadir nuestro negro destino.

Pensamos que la crisis se hizo progresivamente presente en cinco diferentes planos, a partir de la década del '50 o sea, al término de la guerra de Corea. En esa época, se comienza a presentar, para nuestro país, una serie de desafíos, que por la rigidez e inelastividad de nuestra sociedad, aún con rémoras tradicionales, no son percibidas en su real magnitud, ni menos enfrentados racionalmente. Estos fenómenos se producen en el plano internacional, económico, cultural, social y finalmente, en el político institucional, los que trataremos de esbozar a grandes rasgos.

Internacionalmente, aparecen al menos dos hechos que cambian las bases de las relaciones internacionales: la desarticulación progresiva del poder omnímodo de las superpotencias Estados Unidos y Rusia, debido a la aparición de poderes intermedios; y el surgimiento dentro de ese contexto más plural, de nuevos actores, no sometidos totalmente a ninguno de los Estados Naciones, como son las transnacionales. Es, en este ambiente que aparece ante los ojos no especializados con una imagen de guerra fría que nunca explota que en forma caliente, se desarrolla otra tensión más real de intereses, que da lugar al desarrollo de la ideología de seguridad nacional y a su penetración en los países disputados del Tercer -

Mundo. El miedo nuclear hace temible la guerra abierta, pero no la lucha de los sistemas de inteligencia. Para las grandes empresas elaboradoras de productos secundarios, era imprescindible asegurar los mercados de materias primas y al mismo tiempo controlar los mercados de mano de obra barata. Como ello no era posible por la forma cada vez más abierta como se iban desarrollando las relaciones entre los gobiernos, las transnacionales se introdujeron en la lucha de "inteligencia" con la cobertura de la lucha ideológica. Las crisis de energía y de alimentos, fueron los catalizadores que aceleraron la inmiscusión. De ese desafío, los chilenos ni siquiera fuimos conscientes. Nuestras FF.AA. y Carabineros habían sido marginadas y segregadas de la vida nacional, desde los años treinta, hasta tal punto que no percibieron el real peligro.

La visión radicalizada de la lucha entre oriente y occidente y la segregación social favorecieron su debilidad, frente a estos nuevos intereses.

Económicamente, ya en los mismos años cincuenta comienzan a hacerse presente los síntomas de agotamiento del modelo simple de sustitución de importaciones o modelo "desarrollista". Al creer infantilmente que los hechos económicos internacionales estaban regidos solamente por un mercado "objetivo", descuidamos la lucha política encarnizada que se comenzaba a librar a través de ellos. Primero nos aislamos en un esquema proteccionista que puso techo a nuestro desarrollo y ahora hemos terminado irresponsablemente quedando sometidos a los esquemas transnacionales.

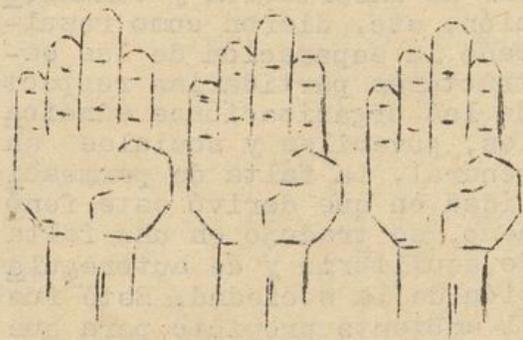
Las variables centrales estaban más en el campo intermedio entre la guerra y la política, que en el terreno de las necesidades objetivas de

Los habitantes de la tierra . Por una parte el imprescindible desarrollo nos empujaba a una apertura internacional, - por otra, la misma no podía - ser llevada a cabo desatinada mente, sin resguardo ni alian zas necesarias, sin no se que ría llegar a quedar más some tidos y dependientes que an tes. La apertura obligaba a a nalizar las ventajas compara tivas de nuestro sistema pro ductivo, para incentivar acti vidades, pero sin destruir y desarticular lo avanzado indus trialmente, de modo tal, de no quedar desguarecidos. No se - podía dejar de tomar en cuenta, que a través del mercado in ternacional se desarrollaba - una lucha por el poder, más que un juego de oferta y de manda. El país tampoco enfren tó bien este desafío segundo. Las alianzas se demoraron en consolidarse y el desarrollo científico tecnológico que e ra indispensable para nuestra autonomía e independencia fue prácticamente inexistente en términos operacionales. Final mente las nuevas formas de or ganización social del trabajo no se expandieron con celeridad. Una visión demasiado con servadora nos mantuvo como tributarios de un modelo en crisis.

Socialmente se produjeron los reflejos de otros ámbitos. Una sociedad aún con muchas - rémoras tradicionales, fue en frentada progresivamente a un altísimo nivel de conflicto. La reforma agraria de los años sesenta, sumada al desa rrollo organizacional progre sivo y a una participación in formal y desordenada, produje ron condiciones percibidas co mo revolucionarias. Las ca pas medias en el poder abrie ron el espacio democrático a los otros sectores populares. Para grupos significativos de nuestra nación, el drama fue que se tenía conciencia de de jar atrás un viejo orden, pe ro, no se tenía claro el per fil del orden social futuro.

Se produjo, así, progresi vamente, una angustia colecti va, radicalizada por los com portamientos extralegales de grupos extremistas de izquier da y de derecha. El resultado fue la regresión impuesta, la que fue "pastoreada" por los interesados en provocarla, ca si al frente a las narices de la sociedad y de los encarga dos de dirigirla. La partici pación por su desorden se hi zo disfuncional respecto al desarrollo.

Culturalmente, una socie dad que se abría en amplio es pectro en los planos social y político, como hemos visto y luego lo veremos, permanecía cerrada casi a machote en el control de las ideas y su ex presión. El acceso a la cultu ra y a la educación, contin uó siendo selectivo e inefie ciente hasta los últimos años de nuestra democracia, aún a pesar de los grandes esfuer zos realizados en los dos úl timos períodos. Los medios de comunicación de masas permane cieron ligados básicamente - con grupos económicos o con pequeños cliques partidarios.



El acceso a la creación colec tiva de ideas y conocimientos estaba claramente restringido. Además nuestro sistema educa cional, permanecía desarraiga do respecto a la organización productiva, insistiendo en contenidos muy distanciados - de la realidad con la que se

tendrían luego que enfrentar los educandos. Finalmente no se creaban ámbitos propicios para la capacidad crítica y la reflexión profunda indispensable para la ciencia. Lo anterior se tradujo en una crisis en la creación cultural y terminamos repitiendo acriticamente las manifestaciones del pensamiento de otros.

Finalmente la crisis se manifiesta en el plano político a partir de los años sesenta. El estado visto como formalización de la sociedad entró en crisis precisamente por ser una síntesis jurídica de ella. Fuera de los factores ya vistos, lo que daba como resultado una sociedad altamente conflictiva y heterogénea, nuestro sistema político tenía sus propios defectos. Creemos que ellos eran básicamente dos: la separación progresiva entre los partidos políticos y los movimientos sociales por una parte; y la inadecuación creciente de nuestro sistema jurídico institucional respecto a las demandas normativas formuladas por la sociedad civil, por otra. En el primero de los casos, el fenómeno de la oligarquización de las estructuras políticas, cerradas en grupos de poder, con control sobre sistemas financieros, medios de comunicación de masas, sistemas de información y comunicación, etc. dieron como resultado la separación de las estructuras partidarias respecto de las organizaciones sindicales, juveniles y sociales en general. La falta de permeabilidad en que derivó este fenómeno, se tradujo en una falta de equilibrio y de autoregulación de la sociedad. Este fue el ambiente propicio para que los comportamientos extralegales fueran en crecimiento geométrico y terminaran por sobrepasar las regulaciones políticas. Por otra parte, el sistema jurídico institucional, se deslegitimó con el avance del tiempo frente a la complejidad de la sociedad.

Siendo una forma construida para cambios lentos, fue sometida a altas presiones, cayendo en sus propios obstáculos. Los proyectos de cambio requerían procesalmente de gran capacidad de presión, expresadas en grandes mayorías, con alto consenso, para ser unidas, sin embargo el propio sistema impedía que se formaran. Favorecía Ejecutivos de minoría, se fundaba en un universo ilusorio, construido sobre el censo del año treinta y por fin sobreponía representaciones de diversas épocas en el Senado. Esa realidad conservadora, hizo lenta la producción legislativa y junto al fenómeno anterior separó al debate político de la sociedad civil. La crisis integral se "gatilló" políticamente en el Golpe de 1973. Si bien nuestro sistema democrático parcial era ampliable y perfectible terminó por derrumbarse dramáticamente como producto de una suma de factores en crisis. Una democracia imperfecta, pero que se había ido ampliando bajo los ojos admirados del mundo civilizado por más de un siglo lo que distinguía a Chile en el concierto de las naciones, cayó dejando nuestra sociedad bajo el dominio autoritario.

3.- LA RESPUESTA A LOS DESAFÍOS: LA DEMOCRACIA INTEGRAL.

Frente a los fenómenos que hemos esbozado nos encontramos con dos tipos de respuestas: el ocultamiento de la realidad, la negación del conflicto, la creación de una estructura económica controlada por consorcios dependientes del exterior, el desarrollo de una sociedad estamentaria y la represión por una parte; y por otra el intento serio de reconstruir el tejido social haciendo de nuestra tierra un espacio habitable para todos los chilenos.

Esta segunda perspectiva se proyecta hacia una democracia

integral construida a partir de la experiencia y del sufrimiento. Creemos que esta última es una respuesta madura a los problemas enumerados más arriba. No se puede pretender, salvo en un raptó de locura - fanática ser los únicos portadores de un mensaje metasocial. Es propio de un desapego de la realidad el elaborar un proyecto a puertas cerradas, sin consultar adecuada y abiertamente con la mayoría - para luego pedir veredictos - finales sujetos a manipulación.

La fuerza suficiente para superar los obstáculos viene del pueblo, el único soberano legítimo. Es él el que debe construir su destino, del cual es dueño y depositario, de acuerdo a la Declaración Universal de Derechos Humanos.

En el plano internacional, es ya una verdad elemental, tan vieja como la palabra del Evangelio, que un reino dividido arriesga ser fácil presa de sus enemigos. Para enfrentar los problemas de soberanía, así como los de los mercados, requerimos de un régimen ungido por el pueblo, que recupere la respetabilidad - tradicional de Chile. Necesitamos de un sistema jurídico democrático que sea aceptado dentro del concierto universal y que pueda generar alianzas que le abran espacios reales a Chile. Es ilusorio pensar en ganar la paz buscando la bendición de mercados financieros controlados por las transnacionales. Las ventajas comparativas no se evalúan sólo de acuerdo a los intereses de los consorcios. Se requiere para ello vislumbrar todas las posibilidades sin cortapisas. Para no ser fácil e inocentes presas de quienes controlan el campo internacional manipulando la información, se precisa estar alertas y no adscritos prejuiciosamente a bandos que no nos interpretan en nuestros intereses y valores y cultura. Definitiva, debemos promover la democra--

cia interna, para favorecer la democracia en el campo de las relaciones internacionales. Es en ese campo o ambiente más acogedor, donde un país pequeño como el nuestro tiene más garantías de ser respetado. Eso no ocurre en el neofeudalismo internacional de hoy en día.

En el terreno económico, - tampoco podemos ser víctimas de los prejuicios. Es científicamente falso, que hay una sola solución económica para los problemas de Chile. Las hay múltiples, cada una con sus costos y con sus ventajas.

Es el pueblo, a través de una institucionalidad no comprometida, es decir dentro de un pluralismo económico, el que debe tener la capacidad de optar dentro de distintas alternativas de modelos o de políticas. Para que los conflictos sociales no se agudicen hasta el infinito, se requiere que el chileno común y corriente no se sienta en riesgo de vida, si su opción no detenta el poder político. El debe tener la garantía de trabajo cualquiera que sea la forma de organización social del trabajo que la sociedad decida democráticamente y sin exclusiones. El Estado debe ser activo, combinándose socialmente los instrumentos de el plan y del mercado. Los modelos deben probar su eficacia en competencia real con otros. Eso significa iguales posibilidades para las distintas formas de propiedad y de gestión de las empresas, concebidas como instituciones básicas.

Eso es muy suscintamente - democracia económica, lo que implica a su vez, una real dinámica de desarrollo y usando todas las potencialidades de Chile y no sólo una pequeña parte.

Socialmente creemos que la respuesta está en una sociedad civil activa, movilizadora en una participación ordenada, responsable y orgánica, de---

trás de objetivos madurados en el consenso enraizado en la base. El eje de ese gran acuerdo deben ser los trabajadores que conforman la gran mayoría. Pensamos que la democracia social es respuesta al desafío, siempre que se la conciba en sus dos grandes dimensiones: igualdad y participación. Igualdad entendida como garantías básicas de niveles de vida humanos para todos, solidaridad en el mejoramiento de la calidad de vida y nivelación de las oportunidades. Participación activa, concebida como la interpenetración entre la sociedad civil y el Estado, de modo tal, que se haga factible la creación social, la integración a los procesos de decisiones y la evaluación colectiva de los resultados. En definitiva creemos que el desarrollo requiere del esfuerzo consciente y voluntario de todos. Así entendemos la democracia social, eficiente para resolver los conflictos en una sociedad heterogénea y aguda, como la nuestra.

Culturalmente requerimos de una estructura de símbolos, ideas y valores que sean accesibles para todos. Eso significa democracia cultural, es decir, garantía real de acceso a los medios de comunicación, especialmente la televisión; a apertura efectiva de la educación sistemática, amén del apoyo infraestructural indispensable para la función socializadora del núcleo básico de incorporación a la sociedad: la familia. La excelencia universitaria, indispensable para el desarrollo del conocimiento, no puede confundirse con la segregación económica de los educandos, ni menos con un profesionalismo repetitivo y dependiente. La renovación de la cultura, requiere del oxígeno que le otorga todo el pueblo.

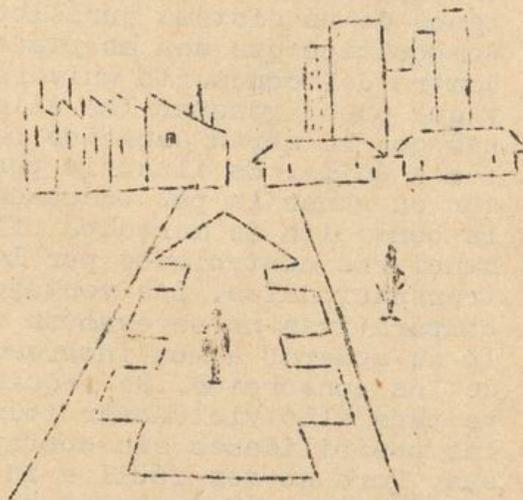
Finalmente en el campo político institucional debemos responder a los errores corrigiéndolos y consagrando formalmente, la síntesis de lo que hemos expresado, la democracia -

integral. Esa es la democracia sin apellidos ni restricciones. Es el destino hacia el cual avanzaba sinuosa, difícilmente, pero con seguridad nuestro Chile. Ese es el camino que fue abruptamente y violentamente cortado.

Se precisan normas básicas para los partidos políticos, que consagren su democracia interna y su compromiso sustancial con los derechos humanos. Institucionalmente es condición elemental la concreción de mecanismos de consenso y de solución de conflictos de modo tal, que se logren configurar mayorías estables de gobierno que tengan capacidad y legitimidad para impulsar a Chile hacia el desarrollo.

4.- UN METODO DE ACCION HUMANA MENTE CONSISTENTE: LA NO-VIOLENCIA.

Para terminar el perfil, diremos que este requiere de su prefiguración anticipada. Una sociedad víctima del miedo y de la angustia necesita recuperar su fe en sí misma para ponerse de pie.



Creemos que eso se logra haciéndola progresivamente consciente de su poder real al mismo tiempo de proponerle la alternativa. Necesita de la misma seguridad que en el individuo significa la recuperación de la capacidad de ser persona. Requiere de la fuerza que pro-

viene de la fortaleza para negarse a aceptar lo moralmente ilegítimo.

El poder social tiene un origen bien preciso y se encuentra en los mismos ámbitos que hemos escogido para nuestro análisis de la crisis y de la alternativa. Es en ellos donde proponemos nuestro testimonio colectivo y no violento. Esto es tan simple como luchar moralmente por la reversión de el poder al pueblo.

Todo régimen necesita convivir en el campo internacional y por lo tanto tener buenas relaciones con otros, la interdependencia progresiva así lo exige. El derecho a mantener este tipo de relaciones es del pueblo y debe retornar a él. El es quien le da legitimidad original a los convenios y contratos, y debe hacer pesar ese factor.

En el terreno económico todo régimen requiere del aporte de recursos materiales de parte del pueblo. La creación de mecanismos de integración económica, entre organizaciones populares como cooperativas, sindicatos y empresas de trabajadores, pueden revertir parte del poder económico al pueblo y en todo caso permitirá ponerlo a disposición de los canales financieros que solventan nuevas formas de sometimiento, desplazándolo a favor del pueblo.

En el campo social, todo sistema político requiere del aporte de recursos humanos, trabajo y esfuerzo organizacional. La conciencia acerca de esta capacidad de poder y la creación de vínculos orgánicos que realmente sirvan a los trabajadores es nuestro deber moral. Las organizaciones populares deben reivindicar sus propios derechos a la seguridad, a la salud, vivienda, educación y recreación, y no someterse al neo-paternalismo de entidades sometidas a los consorcios.

En la esfera política si la soberanía reside en el pueblo, es lógico que sea éste, quien fije las reglas del juego para legitimar cualquier forma jurídica. Si ello no se realiza con las garantías de publicidad e información y mediante votación libre, universal y secreta, las normas no obligan moralmente y pueden ser desconocidas.

Finalmente, la asignación de autoridad, el aporte de tecnología, la entrega de la capacidad científica e intelectual y el reconocimiento moral y psicológico de la facultad de imponer sanciones, son una atribución cultural de origen ético que tiene su inicio en cada persona. Si para nosotros doctrinariamente las cosas son así, dado que la persona, es anterior en su valor al Estado, tenemos entonces pleno derecho para oponernos a todo aquello que consideremos atentatorio a los derechos humanos.

Por todo lo anterior creemos que la lucha pacífica que hemos emprendido comienza primero al interior de cada uno de nosotros, para luego, traducirse en poder alternativo de carácter democrático y finalmente plasmarse en la sociedad del futuro. De este modo creemos que el proyecto histórico se construye consistentemente y se prefigura democráticamente.

OTRO FRENTE, EL ACADEMICO.

Ha ocurrido, más de alguna vez y en más de algún mitin, una situación que es una característica del modelo universitario actual.

Cien estudiantes reunidos, gran ánimo de denuncia y comienza la asamblea. Estas acciones se han venido generalizando, este último tiempo, en todos los campus de las universidades santiaguinas. Este hecho, por sí, es muy positivo y demuestra la intención en la estudiantina de no ceder ante la dictadura.

En la asamblea surgen las consignas y se entonan algunas canciones. Los líderes comienzan a emitir sus mensajes y, por vocación democrata, se llama al alumnado a reflexionar sobre el tema pertinente.

Es, en esos momentos, donde se produce un notorio silencio que obliga a los oradores de siempre a retomar la palabra.

Esta acción, en principio, se debe al lógico temor que impone el gobierno. Pero, no es menos cierto, que estas actitudes se deben al tipo de modelo universitario que se ha impuesto. Seis años de una educación jerarquizada y tecnocrática es tan generando conductas como la anteriormente nombrada.

La crítica se ha descartado de nuestras aulas. Todos los estudiantes viven la dictadura y por ello son capaces de percibirla, de instuirla. Pero son pocos los que, mediante un análisis metodológico y sistemático, logran una acertada reflexión acerca de nuestra realidad, del rol que cumplen sus carreras en la sociedad chilena de 1979, de la competencia como alternativa vital y de las intenciones, que a largo plazo, pretenden realizar la institución universitaria.

La ausencia en la universidad de los mejores docentes, salvo excepcionales casos, es una de las causas determinantes del fenómeno. Conceptos como Justicia, Libertad, Persona y otros se enseñan en la medida en que sirvan al esquema actual, porque, esta universidad no es formadora de personas, sino de piezas, que serán funcionales en el modelo económico y en la institucionalidad jurídica-política que pretenden implantar.

Por estas y otras razones, es necesario acoger, participar y fomentar las iniciativas tendientes a elevar nuestro nivel académico.

Debemos estimular un reencuentro con los grandes docentes y además, fundamentalmente, recuperar la capacidad de reflexión e investigación acerca de lo que es Chile hoy.

Si los estudiantes no nos formamos, nuestras contradicciones se acrecentarán.

Camarada coopera para que ello no ocurra, de esa forma haremos de la solidaridad una vivencia integral, algo mucho más trascendente que un panfleto o una consigna.

El Camarógrafo.

Andrés Zaldívar L.

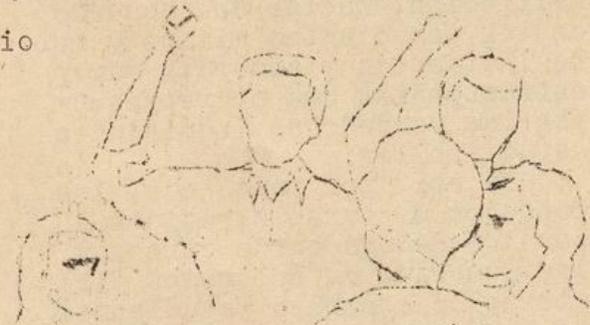
El joven universitario de pensamiento humanista y de convicciones democráticas, debe estar presente y comprometido en el accionar de la universidad, procurando que ésta responda a la esencia misma del quehacer universitario y no sea una mera escuela tecnócrata superior. Si ello es así, el joven demócrata cristiano tiene que ser testimonio y vanguardia del movimiento que conduzca a la universidad al cumplimiento de su misión, que no es otra que la de ser un centro de formación y discernimiento crítico, pluralista y comprometido con el destino de Chile y su pueblo.

Hace poco tiempo, se desarrollaron las elecciones estudiantiles en la U. de Chile. Ellas debieron efectuarse dentro de las reglas impuestas por la "autoridad" que hoy juega el papel de interventor. No bastó a dicha "autoridad" tratar de impedir que se expresaran los diversos sectores de pensamiento mediante la prohibición de que los estudiantes pudieran escuchar libremente las exposiciones de quienes podían representarlos, sino que no se aceptó la existencia de candidaturas previas e incluso se realizó una intervención descarada a favor de sus adeptos y en cuyo contenido se denunció en su oportunidad, a quienes aparecían contra de quienes disienten del pensamiento oficial. A pesar de las obstrucciones, maniobras y limitaciones dichas elecciones permitieron demostrar que más de un 70% de los estudiantes no están de acuerdo con los postulados y posiciones oficialistas, y dicho porcentaje de repudio hubiere sido aún mayor de haber existido libertad para expresarse y no se hubiesen o se ejerciesen acciones de atemorizamiento.

Dentro de ese porcentaje de oposición a la actual orientación y conducción de la Universidad, que está abiertamente por la democratización de ella, los demócrata-cristianos obtuvieron am-

pliamente la primera mayoría eligiendo más de un tercio del total de los delegados.

Insertos en esta realidad, nadie puede discutir que los Consejos de Delegados son, por tanto, hoy el instrumento de mayor validez y representatividad posible de los estudiantes.



Cada Delegado es el único representante de sus compañeros, con cierta legitimidad. Por tanto, los delegados y los Consejos de Curso son el primer pilar y escalón básico en el que deben debatirse las inquietudes y aspiraciones estudiantiles.

Son las asambleas de curso dirigidas por los delegados y con el apoyo de los líderes estudiantiles, los que deben promover el movimiento juvenil universitario que permita rescatar a la Universidad, hoy sometida a la fuerza y arbitrariedad, de tal forma de lograr su plena autonomía y conducirla a su verdadero rol en la sociedad chilena. Ello lleva a la necesidad de una organización de las bases juveniles por curso, especialmente los grupos D.C., los cuales deben prestar apoyo a los delegados y fortalecer su acción gremial, sin descuidar sus funciones propias.

El segundo peldaño en el cual ~~deben basarse~~ basarse la acción universitaria para ver los problemas comunes a cada escuela y expresar sus inquietudes sociales, es el Consejo de Delegados y la asamblea estudiantil de la escuela, es éste el instrumento legítimo para presionar a las autoridades y expresar el legítimo pensamien-

to de los jóvenes universitarios y encausar sus inquietudes. El Consejo de Delegados, apoyado por todos los sectores de acuerdo a su propia identidad, es quien debe encabezar la lucha de los jóvenes por la democratización del movimiento juvenil y lograr su institucionalización, nacida del acuerdo de los estudiantes mismos y no de instancias y acuerdos superestructurales que no representan las verdaderas inquietudes estudiantiles.

Es así, por tanto que, los Consejos de curso dirigidos por los delegados de curso, y los Consejos de Delegados dirigiendo la asamblea estudiantil de la escuela, son instrumentos fundamentales de la expresión del estudiante universitario. Fortalecer tales organismos es una de las tareas centrales que debe afrontar la D.C.U., la D.C.U. debe ser una de los soportes de la acción de los delegados, a quienes debe apoyar, prestando asesoría y colaboración activa.

Por último, es necesario precisar claramente el rol y función de la organización gremial y de la D.C.U. como estructura política. Los Consejos de Delegados y Consejos de Curso son las unidades básicas por la cual pasa la organización estudiantil, ellos son la expresión legítima del quehacer gremial de los estudiantes. La estructura política, a través de las bases de escuela y el grupo de escuela debe apoyar la acción gremial de los delegados libremente elegidos, sin perjuicio, de mantener su identidad y generar opinión política frente a todos los hechos que se susciten en el ámbito universitario y la comunidad nacional. El grupo D.C.U. de la escuela debe responder a las orientaciones dadas por la D.C.U. de la Universidad, y ésta, insertarse dentro de las líneas de acción de la J.D.C.

La D.C.U. tiene una gran responsabilidad por ser la primera fuerza política en la U. de Chile, y, por cuanto su accionar influye notablemente en el ámbito universitario y repercute en la J.D.C. y el Partido. Ello hace que la D.C.U. tiene que actuar estrechamente ligada y coordinada con la J.D.C., dentro de los lineamientos definidos por el P.D.C. Esta es una responsabilidad esencial en el día de hoy y todos debemos cumplir con ella, ya que la comunidad nacional y en especial, la comunidad universitaria, tiene puesta su vista en nosotros y espera que estemos a la altura de las circunstancias.

UNA UNIVERSIDAD POSIBLE PARA CHILE

Por Fernando Castillo Velasco
ex Rector de la Universidad Católica
de Chile.

Cómo era la Universidad

(LL parte)

La Universidad no era unicolor ni monocorde. En ella convivían día a día todas las escuelas de pensamiento, y ellas podían expresarse sin otra restricción, más que el respeto por el argumento y la persona discrepantes. Se podía entonces estudiar a Chile, sin miedo de incurrir en problemas, ni de ser censurados.

Quien era marxista, o pertenecía a Patria y Libertad vivía tranquilo en la Universidad y cumplía su trabajo; se le juzgaba por esto último, por la calidad de sus escritos y enseñanzas, y no como a un furtivo, que cualquiera debe denunciar y cualquiera puede sancionar.

Los alumnos podían pertenecer, con integridad y sin ocultamientos, a cualquier partido político, y participar sin restricciones en actividades artísticas, religiosas y culturales. Se agrupaban en sus centros de alumnos y elegían a sus dirigentes sin que nadie interviniese en su vida estudiantil. Concurrían a los Consejos donde eran escuchados y participaban de las decisiones. Tenían mucho que decir, y todos estábamos dispuestos a escucharlos. Tenían también mucho que aprender, y nosotros aprendíamos de ellos.

Fué así como se desarrollaron durante estos años las Universidades chilenas. En un clima pleno de democracia y pluralismo. Garantizada su autonomía por el Gobierno de la Nación, las Universidades asumían su deber de servir al país, según los modos y de acuerdo a los medios propios de la vida académica; y científica.

Las Universidades se convirtieron así en centros de una agitada vida intelectual. Ahí se discutía y se discrepaba, como ha ocurrido por siglos, en todas las Universidades dignas de así ser llamadas. Ahí concurrían todos los pensamientos y se comunicaban entre sí. Los científicos Chilenos podían, todos, permanecer en Chile, y además muchos otros, venidos de los más diversos países del mundo, nos aportaban su experiencia, sus conocimientos y las condiciones particulares de su cultura. Simultáneamente, la Universidad se volcaba hacia afuera, hacia la ciudad, hacia los pueblos y el campo. El Teatro experimental podía ser cultivado sin temor a censuras políticas, religiosas o morales. Las conferencias públicas se organizaban de acuerdo a su interés cultural y nadie se preguntaba, para decidir, si quien hablaba era o no una persona del agrado del Ministro, o de otra autoridad cualquiera. Los libros circulaban sin tropiezos ni permisos especiales y la televisión universitaria, informaba con libertad, y expresando los diversos puntos de vista, creencias y convicciones que conviven en el país.

Es cierto que también la democracia tiene, como se gusta decir hoy día, un costo social, económico y político. La gran diferencia estriba en que la democracia es el pueblo, cada hombre, mujer y joven, quien decide qué costo, por cuánto tiempo y en qué forma se está dispuesto a pagar. Nadie le impone al pueblo un costo y, sobre todo, nadie se lo cobra en vidas, en hermanos desaparecidos, en libertades básicas cercenadas, en solidaridades fundamentales destruidas.

En fin, en la democracia nadie está obligado jamás a elegir entre el temor y la obsecuencia.

La Universidad eligió así su camino, y los riesgos y problemas de éste: debió experimentar, a partir del año 67, una serie

de procesos de reajustes y transformación que impicaron cambiar viejas y veneradas costumbres, que algunos identificaban con la esencia de los claustros.

De este modo, al volverse la Universidad más igualitaria, la autoridad del profesor se vió disputada en la sala de clases, y los pasillos y ayllas se llenaron de ruidos. Es evidente que además, hubo errores en el proceso de aprender a manejar democráticamente estas nuevas y grandes organizaciones. No todos los profesores, por su parte, se transformaron mágicamente en grandes científicos o intelectuales. Y es probable que el curriculum flexible se prestara inicialmente para confuciones y aprovechamiento. En suma, la Universidad se volvió progresivamente más masiva, más pública y compleja, y debió por ello abandonar su antiguo ritmo casi pastoral y bucólico.

No podía en verdad, haber ocurrido de otra manera. De un lado, durante la década del sesenta, las universidades multiplicaron de una manera notable su alumnado sin que se produjese un aumento simultáneo y concordante en los recursos, en las facilidades administrativas y de equipamiento y en la calidad y cantidad del plantel docente. De otro lado, y esto es lo mas importante el país entero estaba experimentando profundas convulsiones; convulsiones drámáticas que ponían en tensión todas las estructuras sociales y económicas y toda una organización heredada y amoldada a lo largo de decenas de años.

NO ERES SOLO EL HOGAR DE LA CIENCIA
YUNQUE NUEVO DE UN NUEVO METAL
TAMBIEN ERES LA SANGRE Y LA
FUERZA,

ALAS FIRME'S DE LA LIBERTAD

Entre los que han ido quedando en el camino en la larga lucha de los humanistas cristianos, no es posible dejar de recordar a HECTOR VALENZUELA VALDERRAMA.

Hector Valenzuela, demostró durante una vida entera que no existe "una" sino infinitas maneras de luchar por las ideas. Y demostró también, en los hechos, que el testimonio es para los cristianos una exigencia en la cual no existe lugar para los descansos o vacilaciones.

Las primeras actividades de Hector Valenzuela ligadas con el servicio público se iniciaron siendo niño aún al incorporarse a la Acción Católica Juvenil, de la cual llegó a ser su Presidente Nacional. Desde aquellos días existe un sello inconfundible en todos sus actos: el "sacrificio" acompañado de la "alegría" en el esfuerzo solidario.



Muchas personas recuerdan de aquellos tiempos una Audición en la Radio Chilena que, tarde a tarde, Hector Valenzuela dirigía especialmente a los enfermos. Quería llevarles a ellos, tanto entretenimiento como esperanza y fe en la vida. La misma fe infinita con que luchó por los derechos humanos, casi hasta horas antes de su muerte cuando ya el cáncer lo tenía física, pero no espiritualmente destruido.

Hector Valenzuela estudió Derecho en la Universidad de Chile y ya como abogado se vinculó a la defensa de Sindicatos, gremios, colegios profesionales, cooperativas. Igualmente fue uno de los pocos abogados especialistas en Derecho Canónico a sumiendo numerosas defensas en la Rota Romana.

Sus inquietudes políticas comensaron en el Partido Conservador Social Cristiano, siendo presidente de su Juventud. Como tal perteneció al grupo humano que junto con don Horacio Walker y otros llevaron a ese Partido a formar una Federación con la Falange Nacional, la que, en definitiva se transformó en el Partido Demócrata Cristiano.

En nuestro movimiento llegó a ser Presidente Provincial del Primer Distrito de Santiago y Consejero Nacional del Partido. En 1965 fue elegido Diputado y, posteriormente, reelegido por otro período. Fue Presidente de varias Comisiones de la Cámara, autor de numerosas leyes, especialmente en beneficio de trabajadores, y llegó a ser Presidente de dicha rama del Congreso Nacional en los años 1968-1969. Terminada su Presidencia fue delegado de Chile ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Con posterioridad al 11 de Septiembre de 1973 fue uno de los profesionales que con mayor preparación y coraje se consagró a la defensa de los procesos políticos. Patrocinó centenares de Recursos de Amparos y presentaciones ante las Cortes de Apelaciones y Corte Suprema. Estuvo presente en los Consejos de Guerra, Juzgados, Fiscalías Militares, siempre con "saber", con "alma", con "valentía". Eran los tiempos en que pocos se atrevían y fue entonces cuando Hector Valenzuela, más que nunca, dió la suprema lección de consecuencias con sus ideales humanistas-cristianos.

Fue hostilizado en diversas formas, pero Hector Valenzuela no se acobardó, y cuando la Organización de Estados Americanos se reunió en Santiago en 1975, fue uno de los cinco firmantes de una denuncia que se refería extensamente a múltiples violaciones de los Derechos Humanos en nuestro País.

Por eso, porque fue un gran "profesor" y un gran político y porque sus palabras se transformaron en "hechos", en "vivencias", en "testimonio" para todos, HOY LO RECORDAMOS.

PRESENTACION:

"Publicamos este documento, que es una declaración de un preso político hecha ante notario. Tiene en sí mismo la credibilidad de su coherencia interna... Es ante todo, un documento de extraordinario valor humano por la experiencia que transmite... Es finalmente, un documento de apoyo a los presos políticos y a los derechos humanos".

El párrafo anterior constituye parte de la introducción que hace el Consejo de Redacción de la revista INFORME ODCA (El órgano de información y divulgación de la secretaría general de la Organización Demócrata Cristiana de América) en su presentación del testimonio del reo político Reynaldo Cruz Menjivar, demócrata cristiano salvadoreño, quien relata su odisea de prisión y dolor bajo la dictadura del régimen centroamericano:

En San Salvador, a las dieciocho horas del día 4 de Octubre de 1978, yo, Reynaldo Cruz Menjivar, por este medio a todos los pueblos del mundo quiero hacer saber que fui capturado por miembros de la Policía de Hacienda, vestidos de civil, el día 21 de diciembre de 1977, aproximadamente a las diez y media de la noche... Que la captura se realizó intempestivamente sin presentación de orden judicial ni expresión de motivos... que de inmediato, los captores procedieron a esposarme de ambas muñecas y a golpearme en diferentes partes del cuerpo con el puño cerrado y con los cañones de las pistolas que portaban.. A empujones y golpes, los captores me llevaron afuera de la población, internándonos en veredas desoladas.. Al llegar al cuartel central de la Policía de Hacienda fui vendado y así permanecí durante mucho tiempo... me arrancan a tirones la ropa hasta quedar desnudo y siempre vendado y esposado fui sometido a un interrogatorio que duró más o menos tres horas y media; los interrogadores eran tres, pero uno de ellos los dirigía, que no obstante las presiones psicológicas y los golpes en distintas partes del cuerpo de que fui objeto por parte de la Policía de Hacienda, para que aceptara como ciertos los cargos,

negué los mismos por ser totalmente falsos... después del interrogatorio me tiraron en un estado lamentable a una celda ubicada en dicho cuerpo de seguridad, en donde me recluyeron completamente solo.. de aproximadamente un metro de ancho por dos y medio de largo y un metro setenta de altura, sin cama, ni luz, ni agua, y sin servicios sanitarios, totalmente aislada e incomunicada, Ya extenuado dormí esa madrugada en el suelo, juntamente con mis propios excrementos y residuos de anteriores reos, en total desnudez y soportando no solamente las condiciones infrahumanas de aquella celda, sino también la inclemencia del frío característico del mes de diciembre... Que durante los seis primeros días del cautiverio fui sacado al corredor a declarar.. que las acusaciones concretas eran las de pertenecer a todas las organizaciones políticas no partidaristas; me querían obligar a que confesara que pertenecía a las FPL, al ERP, al Bloque, a FECCAS, a UTC, al FAPU y como no confesara la falsedad que ellos pretendían ya que sólo había pertenecido al PDC, me golpeaban salvajemente.. cuando me veían desfallecido, casi sin aliento y desmayado, ensangrentado y entumecido por los golpes y malos tratos, me iban a tirar a la celda, en la cual las cucarachas, los mosquitos, zancudos, moscas, ratas y gran cantidad de otros insectos pululaban sobre los excrementos y orines..

Durante los seis primeros días no recibí alimentos de ningún tipo, ni tampoco bebida de ninguna clase, motivo por el cual, en mi desesperación y angustia, especialmente a causa de la sed agravada por las pérdidas de sangre, tuve que beber mis propios orines que recogí haciendo un recipiente con mis manos... al octavo día me llevaron en un bote sucio con restos de pintura un poco de agua en la que habían unas cucarachas.. Así era la rutina durante los primeros veintiseis días, es decir, interrogatorios cada dos o tres días a partir del octavo día de cautiverio, y fue sólo después del décimo día de estar preso que me llevaron dos tortillas pequeñas y duras una vez al día, las que no me eran proporcionadas todos los días, sino que mediaban hasta cuatro días para volver a recibir otra ración.. como a los veinte días me empezaron a llevar las tortillas con unos cuantos frijoles envueltos en papel periódico... En los interrogatorios yo insistía en manifestarles que pertenecía exclusivamente al PDC, que siempre milité en ese partido desde que decidí participar en política, que yo no estaba de acuerdo con los métodos de lucha de las guerrillas, que yo creía en la democracia y no en la tiranía, pero toda era inútil, ellos reaccionaban vociferando, profiriendo insultos y amenazas de muerte inmediata si no confesaba lo que ellos decían; no claudiqué y me mantuve en mi verdad, única y real. Sus acusaciones siempre fueron calumniosas en todo momento y circunstancia, y yo jamás las acepté. Por eso no me liberaban ni me pasaban a los tribunales. Un día, juntamente con otros presos que mantienen en el garitón nos llevaron hacia un colegio donde nos mantuvieron todo el día, que mientras éramos conducidos entre morrascales hacia el lugar citado últimamente, nuestros vigilantes dialogaban entre sí manifestando su disgusto ante

la presencia de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA en el Salvador, expresando que no tenían por qué venir a meterse en los asuntos internos del país; que lo que El Salvador y su gobierno hacía con su gente eran actos soberanos en los que no podía intervenir ningún otro país, que seguramente "el cura" había mandado a pedir esa comisión y ellos (los policías) se veían con problemas para andar escondiendo a los subversivos para que no los viera, la comisión; como la mayoría de presos casi no podíamos caminar, prácticamente nos arrastraban entre los matorrales y éramos golpeados a culatazos para que lo hiciéramos rápido y no nos fueran a ver..., que por la noche nos volvían a llevar a la celda que cada uno ocupaba .. en la que escuchaba quejidos lastimosos y respiraciones jadeantes... pude comunicarme con el preso que quedaba como a 3 celdas de distancia de la mía quien se llamaba José Adalí Melara, que es estudiante del último año de economía de la Universidad Nacional de El Salvador, de veintinueve años de edad ... quien - por su propia confesión se le imputaba como a mí la pertenencia a todas las organizaciones clandestinas que existen en el país, y además de "ser muy inteligente, de ser de ideas marxistas, y por eso tenía que morir en la prisión como un perro" ... lo mismo ocurría con el otro preso llamado Cecilio Ramírez, de 22 años, afiliado de UTC, quien fuera capturado el diez de julio del año pasado por autoridades hondureñas en Honduras y lo entregaron a los de Hacienda...

Llegó un momento en que creí que estaba agonizando cuando no pude mover ni un solo músculo de mi cuerpo, ni siquiera abrir los ojos, y con gran dolor en la columna vertebral que me hacía lanzar quejidos que más bien parecían aullidos de animal moribundo, pero mi gran deseo de sobrevivir, de escapar de la prisión me hizo sobreponerme y decidí conservar mis energías y sacar fuerzas de flaqueza. Así logré recuperarme un poco y unos días

después me pude levantar con dificultad y caminar unos pasos de una forma vacilante para tratar de desentumecerme y disipar los ruidos de mi cabeza; milagrosamente ese día me tiraron cuatro tortillas... me sentí muy recomfortado y el optimismo volvió a mi cuerpo; lamentablemente los otros compañeros no habían podido sobreponerse a los malos tratos... el día veintinueve de este mes, en horas de la mañana hubo un despliegue de vigilantes que se asomaban a la celda de Melara, lo llamaban y no contestaba ni se quejaba... Eso me hizo sospechar que estaba muriéndose o que ya se había muerto... lo que me angustió terriblemente, a tal punto que decidí ensayar nuevamente la fuga. Anteriormente... cuando me sentí con las fuerzas un poco recuperadas intenté escaparme en medio de los barrotes, pero me quedé atascado en ellos y tuve que volver a caer dentro de la celda; ese viernes veintinueve, en horas de la noche, intenté haciendo sobrehumanos esfuerzos la evasión por el mismo lugar, habiéndome trabado de nuevo y permaneciendo así como quince minutos, en lo que reponía fuerzas para seguir empujando y salir de la celda; lo logré con el costo de las heridas en el tórax y abdomen... pero logré caer en un lugar como corredor... No había un solo vigilante en el recinto, pues como estábamos en tan grave estado de salud, casi agónicos, no se preocupaban mayormente de vigilarnos pues pasábamos la mayor parte del tiempo postrados en el suelo... En ese momento se desató una tormenta muy fuerte, con muchos truenos, y vi otra raja que daba hacia el exterior, observando matorrales y plantas de huerta. Me puse a examinar detenidamente los espacios entre los barrotes y descubrí que no todos eran iguales... Logré traspasarla. Una vez afuera, inmediatamente me reconfortó la lluvia torrencial... reptando me introduje en una maleza... logrando salir a una cancha de foot-ball... Cerca de la cancha había un muchachito guarecido bajo un árbol, al que pregunté la salida de allí hacia la calle, habiéndome indicado una vereda por la

cual caminé agachado hasta salir a la calle y de allí seguí hasta la calle Concepción, en donde abordé un bus. Le dije al conductor que no tenía dinero y que andaba de goma, y si me hacía el favor de llevarme, a lo que accedió, seguramente confundíndome con un pordiosero alcoholizado de los que abundan en las calles. Luego me dirigí a casa de unos conocidos... Tenía a esa fecha casi nueve meses y medio de no bañarme, se me había formado una costra negra en todo el cuerpo... La barba me había crecido hasta los hombros, mis ropas eran unos girones... De allí me condujeron a un lugar seguro, en donde fui atendido con cariño y sumo cuidado, en donde se me proporcionó alimentación adecuada, una habitación limpia y tratamiento médico consistente en aplicaciones de tres litros de suero, dos inyecciones diarias y muchas pastillas cada dos horas, permaneciendo acostado la mayor parte del tiempo, pero sin poder conciliar el sueño... Quiero dejar constancia de que mi evasión de la cárcel fue en gran medida para poder comunicar al mundo las atrocidades que sufrimos los salvadoreños cuando somos capturados y "desaparecidos" por causas políticas, como en mi caso. Naturalmente que mi instinto de conservación y mi amor a la vida me hizo incubar y llevar a la práctica la idea de fugarme, pero también intervinieron factores externos como lo fue la torrencial lluvia, la ubicación de la cárcel en que me encontraba, así como el hecho que antes referí que como los vigilantes sabían que todos nos estábamos muriendo... jamás sospecharon que un preso pudiera reunir las energías necesarias para poderse evadir, por lo que la vigilancia en el lugar no era continua ni diligente... Así mismo como la mendicidad es cosa natural en nuestro país, lo mismo que el hecho de que circulen tranquilamente muchos alcohólicos en el colmo de la desnutrición física y moral... mi estado crítico y desarraigado no llamó la atención en ab

soluto a los transeúntes que seguramente me consideraron un alcohólico enfermo más... Actualmente, a seis días de haberme fugado de la prisión me recupero lentamente, tanto física como mental, y por eso al hacer el relato de todo lo que padecí en esa celda de martirio, no me podrá salir muy ordenado... me angustia pensar que lo que estoy declarando no son todas las cosas, pues serían cientos, miles... No me dejé abatir por la desesperación en todo momento recordé los Santos Evangelios, y las enseñanzas de Cristo me ayudaron a mantenerme... En lo físico... hago esfuerzo sobrehumanos para poder recuperarme. Sé que lo voy a lograr y que necesito recuperar mi salud para seguir luchando por la liberación de mi pueblo, y en especial de los presos políticos, mis hermanos de angustia y de dolor. No obstante, me preocupa profundamente la suerte que pueda correr mi familia, pues al notar mi fuga, probablemente sean perseguidos por los Cuerpos de Seguridad... motivo por el cual denuncio esta situación y responsabilizo al Gobierno de El Salvador, y al General Carlos Humberto Romero, de cualquier consecuencia nefasta que para mi familia o para mí, pueda tener mi fuga y el conocimiento de estas declaraciones... Pero no obstante, todo el sufrimiento pasado, lejos de acobardarme me da más fuerza y empuje para luchar a nivel mundial por mis compañeros presos políticos, por mi país... he decidido solicitar asilo político a la Embajada de Venezuela, país de tradición democrática conocida en América Latina... Dios me ha permitido seguir viviendo para poder denunciar las atrocidades del régimen en contra de sus opositores, no importándole si se pertenece o no a partidos políticos legalmente inscritos o a organizaciones populares no inscri-

tas, todos somos enemigos que hay que destruir según nuestro gobierno; así no les importó el hecho de saber plenamente mis captores y sus superiores que mi militancia en el Partido Demócrata Cristiano siempre es permanente y por muchos años, Esa participación y mi trabajo permanente de oposición a la injusticia y la explotación, me ha "colocado" ante los ojos de los que tienen el poder como "opositor peligroso", como campesino que tengo un liderazgo en mi lugar y estoy consciente de ello, y también como he trabajado con mis hermanos campesinos, parte más sufriendo y explotada del pueblo, por la conquista del poder a través de la Democracia Cristiana, para poder construir la liberación real y la justicia. Sigo siendo y lo seré por convicción ideológica demócrata cristiano, y espero que mis compañeros de lucha sepan orientar las ansias de libertad de ese pueblo que clama justicia, libertad, pan... Me solidarizo con todos mis compañeros presos políticos que agonizan día a día bajo las más infamantes torturas morales y físicas. Nosotros los presos políticos pasamos con fiebre continua, desesperados, afligidos, con amargura enorme, con horror y tristeza infinitas, desolación y sensación indecible de impotencia ante lo inevitable: la muerte ignominiosa, pero iluminada por la conciencia del sacrificio de nuestra vida en aras de una causa noble, lícita y necesaria.... No sabré describir con plena exactitud el drama que vivimos los presos políticos en El Salvador, pero todo sea por la liberación de nuestro pueblo.

« Nuestra Definición »

Juan m. Sepúlveda.

Los trabajadores Demócratas Cristianos nos enfrentamos a una realidad que nos exige ser un elemento fundamental, especialmente por la influencia que hemos tenido en la clase trabajadora, tanto para cambiar el actual esquema de sociedad y comenzar la construcción democrática, como para sostener un nuevo estilo de desarrollo. Todo lo que haga la Democracia Cristiana, en las actuales y tan difíciles circunstancias, para ampliar su base de acción en el medio trabajador será siempre poco con respecto a la responsabilidad que más temprano que tarde deberemos asumir.

Chile vive hoy bajo un sistema que oprime al trabajador, que ha traicionado una larga historia de respeto al hombre y que ha significado un retroceso inconmesurable en un proceso siempre ininterrumpido de creciente participación ciudadana. Frente a esta realidad caben, en todos los aspectos de nuestras vidas, dos tipos de respuestas: caben, por una parte, las respuestas acomodaticias (oposición formal) que directa o indirectamente aceptan o toleran el esquema impuesto y caben, por otra parte, las respuestas que en los hechos cuestionan y no aceptan la imposición in moral e injusta (oposición de rebeldía). Dicho en otros términos, en todo orden de cosas existen actitudes y conductas que significan adaptarse o acomodarse al retroceso histórico y existen actitudes y conductas que significan visualizar y apresurar una Patria que deberá ser diferente.

Indudablemente que nuestra respuesta debe ser la no aceptación de un sistema que se nos imponga, entre otro a través de un Plan Laboral. Esta respuesta debe ser efectiva y práctica, para lograrlo es necesario ir estructurando un movimiento sindical de base, capaz de atacar al modelo capitalista-autoritario en sus puntos más débiles. Los trabajadores Demócratas Cristianos no debemos quedarnos atrás, debemos partir hoy día y recuperar todo lo perdido durante estos años.

Es necesario, primero, la concientización global mediante la denuncia y análisis crítico permanente del modelo autoritario-capitalista, porque ésta fase es previa a todo accionar práctico e indispensable como labor de Pedagogía Política. Los trabajadores Demócratas Cristianos debemos aprender a ver la coherencia interna de la Dictadura, cuyas medidas no son decisiones sin estudio sino que tienen un fin concordante con el proyecto global. Que se entienda que el desempleo no es una falla o error de la política económica sino una forma de subyugar y someter a los trabajadores debilitándolos, física, social y moralmente; que los conflictos internacionales no son solo producto de malos manejos sino que también responden a la necesidad esencial de presentarse como permanentemente agredidos para evitar que los trabajadores capten sus verdaderos problemas; que, en fin, el consumismo, las importaciones a destajo, el propio ilusionismo de la Polla Gol, no son sino una forma de hacer creer que el éxito está al alcance de la mano y que cualquier poblador, campesino, obrero o cesante, puede lograr todo en esta sociedad tan libre.

Esta tarea debe ser cumplida pública y sistemáticamente por las organizaciones sindicales.

Todo ello bajo una afirmación clave, sostenida hasta el cansancio: nada ni nadie puede privar a ningún trabajador, a ningún Dirigente Sindical en definitiva a ningún chileno del derecho a discutir la realidad nacional, ni menos la realidad específica de los trabajadores y, a participar en la construcción del destino de nuestro país.

También es necesario aceptar con realismo la herencia del pasado sindical, que por un lado nos da una amplia base sobre la

cual poder construir una nueva etapa, pero por otro heredamos un conjunto de problemas y vicios que entorpecen la unidad, la confianza mutua y sobre todo el nacimiento de un nuevo estilo de acción sindical que conquiste la adhesión de nuevos grupos de trabajadores. La clave estará en saber si los trabajadores Demócratas Cristianos somos capaces de abandonar las viejas prácticas y, renovados, comenzar una nueva etapa que deje atrás las malas herencias del pasado.

En las graves circunstancias que viven los chilenos la gran tarea en el campo sindical es rehacer una fuerte unidad y cohesión de los trabajadores, especialmente los D.C..

Sobre esta base podremos emprender acciones comunes para terminar con el actual modelo y abrir paso a la democracia y al desarrollo.

De lo que se trata hoy es como los trabajadores D.C. con otros trabajadores podemos organizar mejor nuestra base de acción para el corto y largo plazo, especialmente cuando se está consciente de la urgente necesidad de conducción que existe en la clase trabajadora para enfrentar sus futuras luchas.

No tendríamos perspectiva histórica si nos quedáramos amarrados a los actuales compromisos y situaciones y no supiéramos superar todo aquello que nos divide. Sabemos que en la realidad sindical chilena hubo, hay y habrá diversas tendencias pluralismo social- y que darle cabida a este hecho es importante para enfrentar la coyuntura, y es una necesidad funcional del futuro régimen democrático. El problema es que los trabajadores D.C. tengamos la habilidad suficiente para unir alrededor nuestro y no dejarnos tironear hasta la desintegración. El rol nuestro es buscar ser el centro de atracción de los diversos polos y no ser de quienes estos se alimenten. Para ello es necesario principios claros, unidad, organización, eficiencia y una auténtica vocación de servicio.

Al plantear esto, sólo pretendemos entregar un aporte para lo que debe ser una discusión y definición del movimiento sindical, que antes que nada tenga la vista lo que los chilenos requieren de los trabajadores para las luchas de hoy y también para hacer realmente factible el futuro régimen democrático.

En la actualidad los trabajadores estamos divididos en la práctica en cuatro organizaciones: Coordinadora Nacional Sindical, FUT, Los Diez y la UNIRACH.

Esta realidad se puede satisfacer a los trabajadores D.C. puesto que los trabajadores están divididos con problemas de rivalidad organizacional, con diferencias de objetivos y métodos para la acción sindical, con diferencias de cómo organizarse en el futuro, etc.. Lo anterior se percibe como una situación grave especialmente para el futuro de los trabajadores Demócratas Cristianos.

Es necesario, por lo tanto, intentar un proceso que lleve a reagrupar a los trabajadores, especialmente a partir de los últimos acontecimientos del 1º de Mayo.

La nueva realidad jurídica sindical disuelve todas las instancias de representación orgánica y confederada del movimiento sindical. Lo que debemos buscar, es que ésta situación no traiga la anarquía en nuestras filas sindicales y que debemos preparar un esquema de reemplazo, esta vez unitario, fuerte y capaz, como un todo, de asumir un liderazgo y coordinarlos con otras instancias sindicales.

En el seno de nuestras bases sindicales, ha surgido, un pensamiento renovado y renovador. No podría dejar de ser así. Ese pensamiento nadie puede pretender representarlo o interpre-

tarlo, solo puede expresarse realmente sobre la base del debate, del diálogo y de la participación plena del conjunto más amplio de la base.

Los trabajadores D.C. deben luchar porque en estas graves circunstancias se agrupen efectivamente los trabajadores, se inicie el diálogo y no continúen en las sombras las mismas divisiones anteriores.

La educación y el razonamiento de los Dirigentes Sindicales con sus bases debe lograr superar las diferencias que aún existen entre los trabajadores, en la eventualidad de llegar a un camino común, evitando el debate puntual y el análisis de casos y situaciones personales para ir al análisis de la gran problemática social.

Si por temor o falta de imaginación, no queremos correr el riesgo de unirnos y diseñar una alternativa, la Dictadura aplaudirá: estaremos consolidando el régimen que no tiene hoy más base de sustentación que el dinero y los halagos de los sectores dominantes, los dólares, de las grandes transnacionales, las armas que Chile entregó a sus soldados para defenderlo y no para subyugarlo, y sobre todo, el temor al vacío del poder.

La unidad de los trabajadores, la unidad del pueblo construirá esta alternativa lo quiera o no la Dictadura.

Los trabajadores D.C. debemos asumir una definición y mostrar a la historia que somos capaces organizadamente, de comprometernos a fondo con la causa de los pobres y de los oprimidos.

"Partido y Obra Revolucionaria"

Aspectos del discurso del camarada Tomic en la reunión de la DC chilena en Caracas.

En reuniones como la de esta mañana, tengo la impresión que quisiéramos llevarla un poco más allá de los límites puramente protocolares y sociales, sobre todo, en función de las responsabilidades y de los honores que en alguna hora nos dió el Partido. Por ahí quiero empezar. La fuerza de un Partido como el nuestro viene de abajo. El PDC son los militantes y no los dirigentes. No es la flor la que da vida a la planta, son las raíces las que dan vida a la flor. En un Partido, es inevitable tienen que haber dirigentes del Partido y a través de la acción del Partido, tienen que haber dirigentes del Estado, son la flor. Pero no son las flores las que dan vida a la planta, son las raíces. Ese es el militante de base, multiplicado por decenas de miles de hombres y mujeres, jóvenes y trabajados por centenas de miles que, en ese trabajo oscuro, hacen posible las victorias del Partido y los accesos a la autoridad del Estado.

Quisiera tocar hoy tres puntos. Yo creo que, sin ninguna desmesura literaria desde el Desastre de Rancagua, en que los españoles batieron a los ejércitos chilenos, teniendo O'Higgins y Carrera que escapar al otro lado de los Andes. Nunca Chile, en sus 160 años de vida independiente ha estado más martirizado, más golpeado hasta el hueso, más contradicho en sus necesidades como patria y en las necesidades de su Pueblo como en estos casi 6 años de dictadura. Nunca el país ha sido más angustiosamente probado. Ningún pueblo de la tierra podría sufrir este tipo de pruebas más de una vez cada 100 años. Porque no se pasa sin pagar un precio angustioso. Son cosas que pue-

den hacer o quebrar a una nación. Yo espero que en el caso de Chile seamos capaces de encontrar los medios. Que el sufrimiento de tantos millones de seres humanos, el sufrimiento físico de centenares de miles de familias chilenas, la humillación y la degradación, desde el punto de vista cívico y social, que el chileno no conocía por generaciones, se convierta en una energía transformadora. He dicho que puede hacer o quebrar a una nación. Así como se recoge un resorte hasta un punto en que puede hacer quebrar el acero, es posible también que al contraerlo esté crendo precisamente, la capacidad de respuesta. Personalmente tengo la impresión que, nunca como ahora, el pueblo chileno está potencialmente preparado para acoger grandes ideas, capaces de transformar con una acción creadora, en el campo político, económico y social y de construirnos una patria diferente, mejor. Quiero ser concreto, la lucha contra la dictadura solo será eficaz cuando haya, camaradas, una alternativa política para la dictadura. Excúseme si voy a recurrir a técnicas que generalmente usa Renán Fuentealba, expresiones folklóricas que hacen muy claro el asunto. Los pueblos son como los loros, están agarrados de una pata, no se sueltan de esa mientras no se agarran de la otra. Por horrosa que sea la dictadura de Pinochet, que no es sólo Pinochet, hay 140000 metralletas detrás de eso, y tras eso, están los grandes intereses del gran capital chileno financiero, el gran capital internacional que extrae de Chile a través de las transnacionales no sólo riqueza económica, sino el compromiso político de un gobierno. Por ejemplo, el Gobierno chileno ha destruido la factibilidad de organizar a los países pobres productores de cobre en una perspectiva dife-

países pobres productores de cobre en una perspectiva diferente. Chile vota en las reuniones internacionales de Ginebra contra el CIPPC. Es como si Arabia Saudita lo hiciera contra la OPEP. Imagínense por un instante que Arabia quisiera destruir la política de los países exportadores de petróleo. Puede hacerlo porque representa el 19% de la exportación mundial de petróleo. Chile con el 17% de la exportación mundial de cobre, puede destruir la política de defensa de los países exportadores de cobre, y es exactamente lo que está haciendo. Por ello es que, para que esto desaparezca hay que encontrar una alternativa. Después de esto, qué? Cuando se acabe el gobierno de la metrallera, qué? Vendrá en Chile el caos? Es la impresión que de Arica a Magallanes tratan los dominadores de dar. Conclusión: Cuanto antes contribuir a crear una alternativa política, creíble, confiable, capaz de hacerse cargo del país.

Conciencia de la Emergencia

No valoremos mal, no calculemos mal. El tipo de Chile que dejará tras de sí el término de la dictadura conlleva problemas horribles, como ha enfrentado gobierno alguno en Chile, desde O'Higgins hasta hoy. Cifras, Qué hacen Uds. con 400.000 cesantes absolutos? Qué hacen Uds. frente a 300.000 hombres del FEM, con un ingreso y nivel de vida inferior al de los pueblos más pobres del mundo? Menos es lo que gana un chileno en el FEM, que lo que obtiene un hombre pobre de Bangladesh. Qué hacen Uds. con las 3.5 a 4 millones de hectáreas que han sido quitadas de la Reforma Agraria? Qué hacen Uds. con los 800 mil chilenos exiliados por la persecución política o por el hambre? Cómo se maneja la colosal e indecente transferencia de riqueza pública

a bolsillos privados? En estos 5 años siniestros se ha erigido como fórmula sagrada, desha-

cerse de todo lo que pertenece a la comunidad nacional representada por el Estado para traspasar la inversión pública de 40 años, de 8 gobiernos seguidos a bolsillos privados. Cómo se maneja esto? Esto es lo que constituye, en mi opinión, la más grave emergencia. La caída de la dictadura militar va a crear en Chile para 11 millones de habitantes una situación de emergencia mucho más grave que la producida con el derrocamiento constitucional chileno.

Por ello, camaradas, conciencia de la emergencia. Para dar una solución real, saber de antemano que no existen soluciones fáciles.

Por la Superación del Orden Capitalista

El segundo punto: Hacia dónde avanzamos? Ya en los años 30, cuando se formó este grupo, más tarde el PDC, desde las primeras cosas que escribíamos estaba la conciencia de abandonar el viejo orden que ya había fracasado en Chile. Fundamos este Partido, porque estábamos convencidos, y así lo decíamos en esa primera hora cuando teníamos 20, 22 y 25 años, cuando salíamos de la Universidad, que el régimen capitalista no tenía nada sustantivo que ofrecer a los pueblos pobres, que llegaron tarde a la revolución industrial del siglo XIX. Solo ser víctimas. La historia muestra que

en la relación entre naciones hay dos categorías: "los que la hacen y los que la sufren". Los que tienen los medios económicos, financieros, técnicos, científicos, militares, para hacer la historia y los que la sufren.

La DC tiene una justificación moral y una justificación histórica en América Latina y en Chile, por lo que nos toca a nosotros, construir un tipo nuevo de sociedad. Hemos nacido para eso o estamos perdiendo el tiempo, porque para defender la vieja sociedad hay otras organizaciones partidarias,

más antiguas que la nuestra y con más medios de acción y para luchar por ese tipo de sociedad que construye el marxismo leninista no hay otros que no somos nosotros. Nuestra batalla es construir un tipo de sociedad en función de nuestros valores, es la tarea que viene detrás, bastante más atrás de la emergencia y de la alternativa a la dictadura de Pinochet.

"AMERICA DEL MAÑANA ,
DEMOCRATA CRISTIANA"



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE. Web del Centro Estudios "Miguel Enriquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradeceremos la envíes para publicarla.

(Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.